

19 rue des Ouches

L.O.

Argenteuil 8-12-58

M. D. Manuel Thiers

Paris.

Querido amigo: En estas líneas, quiero darle cuenta de la acagida tan amable y tan llorosa de voluntad que nos hizo D. Julio Just para poder hacer algo en favor de la persona que yo le hablé.

Después de una breve exposición de sus propósitos, pidió a la chica o sea la mujer de mi amigo, sinceridad en todo lo que tenía que decirle, diciéndoselo de una forma casi paternal. La chica le respondió con una afirmación, que bien se veía su franqueza pasada en la confianza que D. Julio le había inspirado.

La exposición de los hechos, no eran muy claros sobre preguntas concretas que le hacía, pero la señora del amigo, se justificaba diciendo que apesar de su buena voluntad comprendía las lagunas que había, pero que ella no podía aclarar mas por ignorar detalles. Entonces D. Julio le ofreció un Abogado, y ella le respondió que no tenía dinero por el momento. D. Julio llamó al Abogado le presentó el caso al mismo tiempo que le decía que la persona no tenía dinero.

No puede darse una idea D. Manuel, la emoción que todos sentimos cuando nos explicó el gesto del señor Abogado y que D. Julio supo desarrollar tan magníficamente haciendo conocer a

se estas personas que se dicen simpatizantes de la monarquía, la labor que los "Rajós" españoles siguen haciendo honradamente. ganándose la amistad de estos hombres buenos amigos de España que tan desinteresadamente ponen su saber y poder al servicio de la nación.

En este día, la chica no se decidió a darle la conformidad a D. Julio, para atacar el asunto en todas las consecuencias, pues él, no podía tomar la responsabilidad de dar nombres.

Después de una noche de tortura en compañía de sus dos hijos, se decidió a ir al otro día a ver de nuevo a D. Julio y darle su conformidad sobre el señor Abogado mismo, que no había visto a su marido. Y hoy lunes el señor Abogado le girará la primera visita a la cárcel.

Por el asunto en sí, yo no me permito emitir juicio, pues aunque estuviere presente, comprendi muy poco del asunto, y acaso D. Julio le pueda ser mejor informado.

Por mi parte procuraré si me llega información que merezca la pena de ponerle al corriente.

No quiero distraerle más por el momento, y con mi máximo reconocimiento, me despidiendo en la confianza de poder arrancar una nueva víctima al tirano

Afectuosamente

Rayo